

¿Dónde está el error?

Karla Adriana López Guevara



Capítulo 1

Cuando salgo con él el sentimiento de vacío no cambia tampoco el nudo en el estómago, distorsionar la realidad con él me asusta. Me siento nerviosa cuando lo veo llegar a nuestro punto de encuentro, me siento débil caminar con él, distorsionar la realidad con él me asusta.

El museo tiene una exhibición dedicada al diablo, mi diablo, si estuvieras aquí te gustaría esta sala, ese demonio que me observa de lejos se parece a ti, sí que te gustaría observar todo detalladamente de aquí. Observo como él camina perdido entre tanto demonio que no reconoce, yo me siento tan en casa, tan acobijada entre lo conocido y lo familiar, mi diablo, no sé porqué te extraño tanto.

Camino con él cuidando mis pasos, alguno de ellos podría delatarme que te extraño y que desearía reemplazar su compañía por la tuya. Camino con él, no escucho lo que dice, no le entiendo a sus chistes, distorsionar la realidad con él me asusta. Salimos del acobijo de los demonios, te dejo atrás, me despido de ti con el ritual de las lagartijas, mandé a la ciega a espiarte, la muda me dirá lo que ya sé.

Camino con él, la noche empieza, el frío me sorprende bajo el vestido; me quedo en transe observando la esquina, observo los fantasmas de hace unos meses besándose, mirando como acaricias mi espalda mientras con tu mano derecha sujetas mi rostro. Me quedo en transe, en vacío del estómago crece, camino con él agachando la mirada, ojalá estuvieras aquí para repetir el beso de aquella esquina.

Camino con él, veo sus labios moverse pero no le entiendo, no le escucho, te sacaré de aquella sala para que me acompañes a caminar, distorsionar la realidad con él me asusta.

Llegamos a un local, rodeados de multitud busco tu luz, el soplo de libertad; elige el lugar para sentarnos y charlar, no lo escucho, no entiendo, ojalá estuvieras aquí. Finjo escuchar, asentir a sus comentarios, sonreír cuando lo creo pertinente, la copa de alcohol me mira con ira, la bebo con prisa, asiento a sus comentarios y vuelvo a sonreír.

Se que me observas en silencio, dime algo, sácame de aquí. La canción que nos hemos enviado cien veces suena de fondo, la canto en silencio y dejo de sonreír. Distorsionar la realidad con él me asusta.

Recibo un mensaje tuyo, me descolocas, pido otra copa, la bebo con prisa, lo observo mientras habla, quiero que estés aquí, tu distorsionas mi realidad para entrar en la lattice, con él la distorsión me asusta.

Camino con él con el frío de la noche abrazándome, ese mismo frío nos acompañó en Regina, el sentimiento de vacío no cambia, el nudo en el estómago sigue latente, distorsionar la realidad con él me asusta.

Mi diablo, si no fueras tan diablo, si no fueras tan tú y yo no fuera tan yo ... si sólo fuéramos parte del mismo infierno, no me asustaría más distorsionar la realidad.